



Felipe Ángeles (derecha), junto a Emiliano Zapata (centro).

Foto: Cortesía INEHRM

Ángeles, militar leal a la Revolucionario

El coronel hidalguense mantuvo su apoyo al movimiento, por encima de sus deberes con el ejército encabezado por Huerta

ELSA V. AGUILAR CASAS*
expresiones@nuevoexcelsior.com.mx

Aunque poderosos enemigos, como Victoriano Huerta, quisieran ningunearlo llamándolo un simple "matemático" o "Napoleoncito", Felipe Ángeles trascendió en la historia como una pieza fundamental para la Revolución Mexicana, pues fue un revolucionario que suponer sus ideales por encima de sus deberes con el ejército federal.

Nacido el 13 de junio de 1869, en Zacualtipán, municipio de Hidalgo, ingresó a temprana edad a los 14 años de edad al Colegio Militar de Chapultepec. Tal fue la dedicación del joven Felipe al estudio, que pronto fue reconocido tanto por sus compañeros como por sus maestros. Llegó 1910 de la mano del movimiento encabezado por Francisco I. Madero. Estando de comisión en Europa, Ángeles recibió noticias de lo que sucedía en México y solicitó que se le permitiera volver pero, contrario a sus deseos, se le ordenó permanecer en Francia, de donde regresó casi a comienzos de 1912, cuando la revolución maderista había triunfado y Madero ya ocupaba la presidencia de la República. De inmediato el presidente Madero le encomendó la dirección del Colegio Militar de Chapultepec. El presidente lo envió a Morelos a hacer frente al zapatismo, que tantos dolores de cabeza le provocaba al gobierno.

El objetivo de Madero era

un cambio de mando, pues Ángeles iría a sustituir al general Victoriano Huerta, quien era conocido por sus excesos contra la población de esa zona. La estrategia de Ángeles contrastó radicalmente con su antecesor, pues si bien debía poner orden en la zona, siempre lo hizo con un sentido humanitario que le ganó el respeto y hasta el aprecio de la gente, no así con sus hombres, quienes se sintieron traicionados cuando les puso un hasta aquí a las libertades a las que se habían acostumbrado con Huerta.

Otro momento crucial del general Ángeles durante la revolución fue la Decena Trágica. Apenas iniciado el cuartelazo encabezado por Félix Díaz y Manuel Mondragón, el presidente Madero se subió a su automóvil y tomó camino hacia Morelos. Fue a ver a Ángeles y le pidió su apoyo para apagar el fuego que incendiaba a la ciudad capital. Es sabido que el presidente pretendía designar a Ángeles como encargado de las operaciones, pero inmediatamente se encontró obstáculos: por una parte la resistencia de algunos mandos superiores del ejército y, por otra, en algún momento de la crítica situación que se vivía alguien recordó que el Senado de la República no había confirmado la aprobación del ascenso a general del hidalguense y que, mientras aquello no ocurriera, seguía siendo coronel y, bueno, no se fuera a herir la susceptibilidad de generales de mayor antigüedad... como si no tuviera a medio

ejército en su contra.

Así las cosas, Ángeles quedó bajo las órdenes directas del general Huerta, quien por designio presidencial era el encargado de las operaciones de defensa del gobierno. Con esa decisión el destino del jefe del Ejecutivo estaba señalado, pues, aunque los diez días que duró el enfrentamiento en la Ciudad de México parecieron una eternidad, realmente los traidores resolvieron de forma muy rápida la situación a su favor.

La traición de Huerta se consumó apenas unos días después. Apresó al presidente Madero y al vicepresidente

José María Pino Suárez y, junto con ellos, al general Ángeles.

El fin de las máximas autoridades del país todos lo conocemos: murieron asesinados el 22 de febrero de 1913. Con Felipe Ángeles las cosas sucedieron de otra manera, pues en cuanto el general Huerta asumió la presidencia de México, buscó alejarlo de la vida política y lo envió de "comisión" a Europa. Pero Ángeles, hombre inteligente, culto y con conciencia social, anhelaba volver a México para dejar de ser un espectador e involucrarse en la lucha. Volvió a pisar tierra mexicana en octubre de 1913 y se dirigió al norte del país, a partir de ese momento su lucha era a favor de la Revolución. Su vida como revolucionario la hizo prácticamente al lado de Francisco Villa, con quien libró algunas de las más importantes batallas de la Revolución.

*INVESTIGADORA DEL INEHRM

SEGUIDOR

Felipe Ángeles fue un hombre leal al gobierno de Francisco I. Madero y tras la Decena Trágica combatió a las fuerzas federales desde el norte, al lado del caudillo Francisco Villa.

**BICENTENARIO****1810
2010**

EFEMÉRIDES

Como parte de las conmemoraciones patrias de 2010, **Excelsior** publica diariamente los eventos que marcaron la vida cotidiana de los años en que iniciaron los movimientos de Independencia y Revolución mexicanos:

13 de junio de 1810

■ En el *Diario de México* se publica una crítica sobre el trabajo del joven artista Josef Francisco Rodríguez, el retratista de los miembros de la sociedad de más alto nivel. Destacan su cultura europea y su capacidad para retratar con "pureza" los rasgos de "los más distinguidos personajes". Se reconoce también su genio para concebir obras de personas fallecidas con sólo el "ejercicio de la memoria".

13 de junio de 1910

■ Según fuentes oficiales, Gabriel Leyva, presidente del Club Antirreeleccionista de Sinaloa, se había hecho sospechoso por recorrer diversos lugares del estado haciendo labor subversiva. Se supo también que poseía armas y se acompañaba de Alfonso Montoya, prófugo de la cárcel. El gobierno envía en su búsqueda a las tropas rurales al mando del capitán Ignacio Herrera y Cairo y Manuel Páez. Pronto capturan a Leyva y en el camino se le aplica la Ley Fuga.